

Erigirán 3 monumentos -a la cultura en Cuba:-

El Archivo, el Museo y la Biblioteca Nacionales. Viejos y meritorios luchadores verán plasmarse en realidad sus generosos anhelos. La capital de la República no estaría completa si le faltase cualquiera de ellos. Otros comentarios de interés

Por **ARMANDO MARIBONA**

EL CAPITAN JOAQUIN LLAVE-RIAS SE SIENTE FELIZ.—Un mambi para quien la manigua se tróco en papéles y que desde sus mocedades no interrumpe el patriótico bregar, pudo al fin ver ayer el comienzo del triunfo de su más larga y tenaz batalla cuando el honorable señor Presidente de la República colocó la primera piedra del que será edificio del Archivo Nacional.

Muchísimos años han pasado desde que el capitán Llaverías se hizo cargo de los valiosísimos documentos que integran el Archivo Nacional, uno de los más ricos en su clase de América cuyos historiadores tienen en él material abundante para sus investigaciones.

Y más años aún se viene corriendo el riesgo de que un desplome o un incendio destruya esos documentos, pues el viejo cuartel español donde se conservan gracias a infinitos cuidados está en ruinas.

Acerca del proyecto elegido para el nuevo edificio del Archivo Nacional no puedo emitir opinión porque carezco de conocimientos para ello. Sólo sé que el Ministerio de Obras Públicas celebró al efecto un concurso y en las peregrinas bases del mismo se determinaba que sólo los arquitectos podían participar... La Asociación de Dibujantes acordó no cooperar con ningún arquitecto en ese concurso, estimando que dichas bases son inconstitucionales, y bien sea por esa causa o porque el Archivo Nacional no desperdó interés entre los 400 arquitectos—muy capacitados la mayoría de ellos—con que cuenta la República, sólo tres se presentaron, y los tres fueron premiados. La Asociación de Dibujantes ha presentado su formal protesta al actual ministro de Obras Públicas e intenta seguir actuando en contra de ese concurso.

Pero sea cual fuere el resultado final del litigio, el jefe de la nación ha colocado ya la primera piedra del edificio, corroborando así su hermosa decisión manifestada hace varios meses cuando visitó la vieja Armería Real ubicada en Compostela y Fundación.

Deseo aclarar que el general Batista es ajeno completamente al concurso de referencia, y también al hecho de que va a ser demolido otro de los pocos edificios históricos que nos van quedando. Parece que desde que fueron derribadas las murallas un espíritu destructor viene inspirando a los sucesivos jefes supremos de Obras Públicas y a otras autoridades, pues siempre se encuentra un pretexto y una excusa para echar abajo las piedras centenarias...

EL DR. FRANCISCO DE PAULA CORONADO.—Barbudo, miope, con aires de personaje del greco, ese paciente erudito hizo cuantas gestiones pudo para lograr un edificio adecuado donde dar digno alojamiento a los millares de volúmenes, ejemplares únicos, invaluable, muchos de ellos, que integran la Biblioteca Nacional.

Recuerdo que hace unos cinco o seis años mi admirado amigo el ingeniero y arquitecto Enrique Luis Varela, enamorado de las bellezas de la arquitectura colonial, me mostró un proyecto de adaptación de la Maestranza, que resistió a los ras de mar, los ciclones y los siglos, para convertirla en Biblioteca Nacional, conservando su estilo, por un costo de veras razonable. De la Maestranza sólo queda una magnífica

aguafuerte de nuestro compañero el de veras pintor Mariano Miguel y alguna estampa en la Colección Masaguer...

Otros proyectos se han estudiado para la Biblioteca Nacional. He leído en la prensa que el Monumento a Martí iba a ser erigido sobre la Loma de los Jesuitas, hoy conocida como Loma de los Catalanes, equidistante de numerosos, extensos y muy poblados barrios. Allí se constituiría el Centro Cívico que el ingeniero de la Universidad de Harvard, compañero de estudios del Presidente Roosevelt, don Eduardo Montouliou, fué localizando en distintos lugares a medida que se extendía y aumentaba la ciudad de La Habana, hasta situarlo definitivamente cerca de dicha loma, que, según Forestier, resultaba el lugar ideal.



POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

Y en el Centro Cívico deberían ser erigidos los grandes edificios para la Biblioteca y el Museo Nacionales. ¿Por qué no también allí el Archivo?

EL PINTOR ANTONIO RODRIGUEZ MOREY.—No recuerdo cuántos años lleva ya «el poeta del paisaje» al frente del Museo Nacional; pero sí puedo afirmar que su cabellera antes bruna se ha ido cubriendo de plata junto a las reliquias que se reunieron a iniciativa de Heredia, pintor, dibujante y arquitecto (no sé si graduado), su fundador y primer director, creara el doctor Mario García Kohly cuando fue secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.

El Museo ha cambiado de local varias veces: ocupó el Frontón Jai Alai, estuvo en Carlos III, quinta con jardines que no adquirió el Estado por Dios sabe bien qué componendas, y ahora se encuentra en el caserón de la calle Aguiar número 508, entre Amargura y Teniente Rey. (Es preciso publicarlo para que el público se entere).

Acumuladas con todo el orden y el cuidado que el gran amor y la profunda devoción de Rodríguez Morey son capaces de proporcionarles, se encuentran en nuestro Museo Nacional joyas de arte, recuerdos personales de nuestros libertadores, objetos curiosísimos... Y Morey tiene, además, multitud de ofertas de personas para hacer importantes donativos que no puede aceptar por falta material de espacio donde alojarlos.

El capitán Llaverías gozó ayer una de las satisfacciones más grandes de su vida. Verdaderamente la cultura de Cuba está de plácemes.

Ahora falta que pronto podamos alborozarnos todos con la noticia de que también el Museo Nacional y la Biblioteca Nacional van a tener edificio adecuado.

Alerta, Oct 19/42

